

1 de Marzo de 1.967 - miercoles

AMD, 37, 14, 13

Por el mundo de los libros y del teatro  
Una audicion que escribe y presenta Jose Gimenez Aznar todos los miercoles a las tres y media de la tarde

El libro que es preciso comentar  
La actualidad teatral  
El escritor de ayer o de hoy  
La noticia de ultima hora

Locutor----- " Cinco horas con Mario" de Miguel Delibes .-

Creo que nos encontramos con la mejor novela de Miguel Delibes . " Cinco horas con Mario", editada por Destino, es, a nuestro juicio, la mejor novela de Miguel Delibes, la mas dificil, la mas conseguida.

Esto quiere decir mucho. Quiere decir que al considerar a Delibes como uno de nuestros mejores novelistas, si no el mejor, el proclamar que esta novela que acabamos de leer es la mejor de las suyas, damos como consecuencia nuestra opinion de hallarnos ante una excelente novela. Diria mas: ante una excepcional novela .

Tenia que ocurrir. Delibes tenia que acertar plenamente porque llevaba dentro de si todo lo necesario. Porque no habia tenido prisa en hacer la obra maestra, sino que se nos habia presentado con humildad, simplemente con su equipaje magnifico de palabras castellanas, con un engarce precioso de ellas, sin engolamientos, sin ufanias. Habiase situado en la primera linea de novelistas actuales con sus temas sencillos, con sus personajes deliciosos, niños, muchos de ellos, gentes buenas todos. Miguel Delibes es un hombre bueno que entiende un universo de ternura, que ha creado ese universo en sus novelas, sin amaneramientos, sin decisiones prematuras de modernismos, sin supeditacion de sus temas a su tecnica, dandonos con maravillosa sencillez constancia de ellos, sin pretension, pero con galanura castellana de la mejor ley.

Teniamos fe en Delibes y muchas veces lo hemos proclamado desde estos microfones. Sabiamos que la obra, excelente ya, de este escritor, era el trampolin para acometer una empresa mayor. Y la obra conseguida ha llegado: " Cinco horas <sup>con</sup> ~~para~~ Mario" es una de las mejores novelas que hemos leído en los ultimos años. Ahi tienen ustedes a un escritor que

Realio Tombar  
de  
F. G. G. G. G.

Amo, 27, 1967

Por el mundo de los libros y del teatro  
Una audición que escribe y presenta José Giménez  
Amar todos los miércoles a las tres y media de  
la tarde

El libro que es preciso comentar

La actualidad teatral

El escritor de ayer o de hoy

La noticia de última hora

Comentarios "Cinco horas con Mario" de Miguel Delibes

Creo que nos encontramos con la mejor novela de Miguel Delibes. "Cinco horas con Mario", editada por Destino, es, a nuestro juicio, la mejor novela de Miguel Delibes, la más difícil, la más conseguida. Esto quiere decir mucho. Quiere decir que al considerar a Delibes como uno de nuestros mejores novelistas, si no el mejor, el proclamar que esta novela es la que acabamos de leer es la mejor de las suyas, damos como consecuencia nuestra opinión de hallarnos ante una excelente novela. Diría más: ante una excepcional novela.

Tenia que ocurrir. Delibes tenía que acertar plenamente porque llevaba dentro de sí todo lo necesario. Porque no había tenido prisa en hacer la obra maestra, sino que se nos había presentado con humildad, simplemente con un equipaje magnífico de palabras castellanas, con un engrase preciso de ellas, sin engorramientos, sin mermas. Había estado en la primera línea de novelistas actuales con una tema sencilla con una personajes deliciosos, niños, muchos de ellos, gentes buenas todos. Miguel Delibes es un hombre bueno que entiende un universo de ternura, que ha creado ese universo en sus novelas, sin amaramientos, sin gestiones prematuras de modernismos, sin subditación de sus temas a su técnica, gestiones con maravillosas sencillas constancia de ellas, sin pretensión, pero con gallanura castellana de la mejor ley.

Temamos fe en Delibes y muchas veces lo hemos proclamado desde estos micrófonos. Sabíamos que la obra, excelente ya, de este escritor, era el trampolín para acometer una empresa mayor. Y la obra conseguida ha llegado: "Cinco horas con Mario" es una de las mejores novelas que hemos leído en los últimos años. Ahí tienen ustedes a un escritor que

ha sabido hallar el momento de hacerse presente con técnicas de última hora. Pero no por ampararse en ellas para sorprender, sino porque la novela lo exigía así, porque era absolutamente preciso estructurar la novela así. Y por ello le ha salido, con técnica modernísima, una excelente novela, repito, una excepcional novela.

Hace unos días, cenando con varios miembros del jurado del premio de la crítica, les decía: " Ahí tienen ustedes el Premio indiscutible". Y ellos asentían. Les va a ser difícil éldár el premio a Delibes, aunque haya sido ya un autor premiado. Que una ppina que este premio debe darse a la mejor novela prescindiendo de si el autor tiene ya varios galardones. No se trata de repartir consideraciones sino de darlas al que más se las merece.

"Cinco horas con Mario" es un monólogo. El que sostiene una mujer velando a su marido, mientras repasa en la Biblia, algunos pasajes subrayados por él. Y en este monólogo se nos presenta, lentamente, paso a paso, la formación de dos caracteres esplendidos. La de ella, la mujer, española tradicional, con todo el peso de sus convicciones heredadas, de una interpretación de la vida y de la moral a la antigua usanza, pre-conciliar, podríamos decir, y la de él, post-conciliar, podríamos decir también, rebelde, razonable, más lógicamente humano.

Pero el acierto de Delibes no está en presentarnos " de cara" el problema, de filosofar sobre él, de hacernoslo denso y difícil. Su acierto está en presentarlo cuajado de pequeños detalles, de matices, de esas cosas sin importancia que suman un resultado de verdad. Los personajes de Delibes no meditan, viven. Nada menos que eso: viven. Con sus errores, con sus aciertos, sin que el autor se detenga en señalar estos aciertos o estos errores. Son seres humanos, libres, tratados por igual con ternura, habitantes de un mundo al que asistimos, quizá estupefactos, quizá sin darle toda la importancia que tiene. Si; nuestro país está en trance de variar su concepto de la moral. No de extremo a extremo, sino en algo mucho más complicado e importante: en el ajuste y en la valoración de esa moral. Si Delibes hubiera acometido este tema, tan de actualidad, con regustillo de moralista, hubiera producido uno de los mil libros que estamos padeciendo y que nutren nuestra confusión. Delibes no. Delibes es el espectador. Simplemente nos cuenta lo que ve sin consideraciones subjetivas. No nos situa, de repente, en una actitud, como el viajero que se traslada de una ciudad a otra en un avión a reacción; nos hace ver infinidad de paisajes hasta llevarnos al final del trayecto.

Buena novela esta de Delibes. De dimensiones sensatas, acorde también, en este aspecto, con nuestro tiempo. Una novela que se leera

ha sabido hallar el momento de hacerlos presentes con técnicas de última hora. Pero no por apartarse en ellas para sorprender, sino porque la novela lo exige así, porque era absolutamente preciso estructurar la novela así. Y por ello le ha sabido, con técnicas modernísimas, una excelente novela, repleta, una excepcional novela.

Ha escrito días, cuando con varios miembros del jurado del premio de la crítica, lea las obras. "Ahí tienen ustedes el Premio Indiscutible". Y ellas se sentían. Les va a ser difícil elegir el premio a Delibes, aunque haya sido ya un autor premiado. Que uno quien este premio debe darse a la mejor novela presentándose de sí el autor tiene ya varias galardonadas. No se trata de re- partir consideraciones sino de darle al que más se las merece.

"Cinco horas con Mario" es un monólogo. El que sostiene una mujer volando a un marido, mientras repasa en la Biblia, algunas cosas en sus brazos por el Y en este monólogo se nos presenta, lentamente, paso a paso, la formación de los caracteres españoles. La de ella, la mujer, española tradicional, con todo el peso de una convicción hereditaria, de una interpretación de la vida y de la moral a la antigua usanza, pre-concilios, post-concilios, y la de él, post-concilios, post-concilios, también, rebelde, responsable, más lógicamente humano.

Pero el acierto de Delibes no está en presentarnos "de cara" el problema, de filosofar sobre él, de hacerle de nuevo y difícil. Su acierto está en presentarlo cuando de pequeños detalles, de matices, de esas cosas sin im- portancia que forman un resultado de verdad. Los personajes de Delibes no meditan, viven. Nada menos que eso: viven. Con sus errores, con sus acier- tos, sin que el autor se detenga en señalar estos aciertos o estos errores. Son seres humanos, libres, tratados por igual con ternura, habitantes de un mundo al que nosotros, quizas estupefactos, quizas sin darle toda la importancia que tiene. Si nuestro país está en trance de variar su concepto de la moral. No de extremo a extremo, sino en algo mucho más complicado e im- portante: en el ajuste y en la valoración de esa moral. Si Delibes hubiera acometido este tema, tan de actualidad, con regustillo de moralista, hubiera producido uno de los mil libros que estamos produciendo y que nutren nuestra conciencia. Delibes no. Delibes es el espectador. Simplemente nos cuenta lo que ve sin consideraciones subjetivas. No nos sitúa, de repente, en una actitud, como el viajero que se traslada de una ciudad a otra en un avión a reacción; nos hace ver infinitas de paisajes hasta llevarnos al final del trayecto.

Buena novela esta de Delibes. De dimensiones sencillas, acorde también, en este aspecto, con nuestro tiempo. Una novela que se lea

mucho y que suscitara muchos comentarios.

El libro esta muy bien editado, comodo, como todos los de esta coleccion.

No hemos podido evitar, despues de terminar, esta novela, el releer algunas otras de las suyas. Hemos encontrado pasajes de entrañable recuerdo. Y hemos recordado que Damaso Santos llamo a Delibes " El provinciano universal"

Mucho me temo que esta nueva categoria novelistica que adquirira este escritor con " Cinco horas con Mario" demuestren que no hace falta pulular por las Tertulias madrileñas de mas o menos intriga, para ser sobradamente conocido y respetado.

Delibes, desde su Valladolid, que ya le parece demasiado grande, con su vida sencilla de periodista, de catedratico, con sus perdices de la Tierra de Campos, tiene bastante. Es un ojeador de la caza y de la vida; de una vida poco sofisticada, anhelante, si, pero autentica.

Despues de tantos años haciendo la critica, miercoles tras miercoles, me va a ser permitida una licencia. Quiero decir, en lenguaje vulgar, expresivo y exacto algo que creo define la actitud de este hombre: En Miguel Delibes, en su vida y en su obra no hay " camelo".

Mucho y que suscitara muchos comentarios.

El libro está muy bien editado, como todos los de esta colección. No hemos podido evitar, después de terminar, esta novela, el releer algunas otras de las suyas. Hemos encontrado pasajes de extraordinaria riqueza. Y hemos recordado que Damasco Santos llama a Delibes "El provincial-casiano universitario".

Mucho me temo que esta nueva categoría novelística que adopta este escritor con "Cinco horas con Mario" demuestre que no hace falta guiar por las Terribles maravillas de sus o menos intriga, para ser sobradamente conocido y respetado.

Delibes, desde su Valladolid, que ya le parece demasiado grande, con su vida sencilla de periodista, de estadístico, con sus raíces de la Tierra de Campos, tiene bastante. Es un ojeador de la casa y de la vida; de una vida poco sofisticada, anhelante, sí, pero auténtica.

Después de tantos años haciendo la crítica, miércoles tras miércoles, me va a ser permitida una licencia. Quiero decir, en lenguaje vulgar, expresivo y exacto algo que creo define la actitud de este hombre: En Miguel Delibes, en su vida y en su obra no hay "camelo".